EL IMPOSSIBLE MAS FACIL.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Liſardo.	*Segiſmundo.*	*Cavalleros.*	*Bato.*
Federico.	*Villanos.*	*Aminta.*	*Cazadores.*
Manfredo.	*Flerida.*	*Gila.*	*Zagales.*

JORNADA PRIMERA.

Hazen dentro ruido de Cazadores, y dizen.

1. Yà la fiera del Monte al Valle baxa.
2. Por acà, Silvio. 1. Cloridano, ataja.
2. Buſquemos a Liſardo.

Aſſomaſe Flerida veſtida de pieles por entre vna enramada.

Fle. Si oygo eſte nombre, què en mi
ſaña aguardo?
Sale Liſ. No cuideis de buſcarme,
y el eſtilo hallareis de liſongearme:
Seguid la fiera, cuyo movimiento,
deſacredita montaraz al viento,
no quede tronco, q̃ ſu ſer no mueſtre
en toda la republica ſilveſtre.
Examinad al fin el Orizonte,
Dentr. 1. Al Valle. 2. A la Ribera.
3. Al Soto. 4. Al Monte.
Liſ. O ſi atajàra el curſo a tu carrera,
el Valle, el Soto, el Monte, ó la Ribera!
Fle. O ſi puſieran a Liſardo coto,
el Valle, la Ribera, el Monte, el Soto!
Liſ. El dia và faltando.
Fle. La noche và cerrando.
Li. Con q̃ pierdo del guſto la eſperança
Fl. Con q̃ pierdo del odio la vẽgança.
Liſ. Mi gente eſtà empeñada
en ſeguir eſta fiera, que arreſtada,
a peſar de las flechas ſe eterniza,
que quando no devora, eſcandaliza;
entrarè por el Monte tan adentro,
que embarace a mi cuydado el centro.

Vaſe Liſardo, y baxa Flerida.

Fle. Ay Flerida infeliz! mas quien me (nombra,
ſi aun me falta de Flerida la ſombra?
Calle la voz, ocultеſe el deſeo,
pues ſolamente me oygo, no me veo,
al aſſombro infeliz, y ſin ſegundo,
oy del cãpo, quinze años ha del mũdo
ſin la forma primera,
quizà porque fui hermoſa ſiendo fiera.
Ay Liſardo cruel! mas lengua infame,
no tu voz por el viento ſe derrame,
q̃ quien ſupiere dexa el dolor muerto,
con que và introduciendoſe el aliento,
es que ha echado raizes el agravio.
Bolvamos, pues, nueva eſperança mia
a eſſa ingrata, que ignora ſiẽpre el dia,
repitiendo otra vez al Cielo ſanto,
anegando el acento con el llanto,
q̃ aſſombro infeliz ſoy, y ſin ſegundo;
oy del cãpo, quinze años ha del mũdo.

Vaſe, y ſale Federico, y Bato por diferentes partes, hablando a parte.

Fed. Padre amado, Segismundo,
a Dios, ya no te verè.
Bat. Yo me tengo de ir, aunque
me vaya por este mundo.
Fed. A mi hermana no he de vèr,
aunque me cueste la vida.
Bat. Consuelame en la partida,
que no verè a mi muger.
Fed. Què no la pueda olvidar
mi voluntad obstinada!
Bat. Que siendo tan despegada,
no la pueda despegar!
Fed. En vano el remedio aplico.
Bat. En vano el remedio trato.
Fed Esso es remediarme Bato.
Bat. Mi pergeño Federico,
lo mismo de ti pensô,
porque no se sabe aqui,
si me arrendaxas a mi,
ò si te arrendaxo yo.
Fed. De què nace tu pelar?
Bat. De què viene tu gruñir?
Fed. Yo no lo puedo dezir.
Bat. Pues tente tiesso en callar.
Que tu dolor importuno,
sino tienes buenos modos,
vendrán a saberlo todos,
tres por dos, vno por vno.
Siempre àzia quinolas vi,
los quentos del que es amante,
que vàn a dos, y passante,
ó cada vna para si.
Fed. Buelve a que traygan el vayo
presto. *Bat.* Tu rigor condeno,
ya le estàn poniendo el freno:
mas dime, querràs lacayo,
para andar en esta andança?
Fed Por què lo preguntas?
Bat. Quiero
introducirme a Escudero,
y llamarme Bato Pança.
Fed Pues què mal te desespera?
Bat. El de vèr mi matrimonio
peor què el mismo demonio;
y esto, aunque bien la quisiera,
no hablarè a Gila en vn mes.
Fed. Pues, porquè tan ofendido
con tu muger has reñido?
Bat. Por esso, porque lo es.
Di aora tu mal. *Fed.* Mas sucinta
relacion quisiera hazerte.
Bat. Pues empieza desta suerte.
Ya sabes. *Fed.* Ay bella Aminta!
Sale Aminta muy despacio.
Bat. Etela por donde sale,
con tan grave contoneo,
que parece a las espigas,
quando las arrulla el viento.
Fed. Dexa a mi voz que cometa
el delito del requiebro,
pues no remediais el daño,
que para no ser remedio,
si me vsurpas las palabras,
me dexas los pensamientos.
Am. Federico. *Fed.* Bella hermana?
Am. Como vàn los mas del pueblo
a esta empressa en que consiste
de nuestra Aldea el sossiego;
y mandaste que al cavallo
pusiessen el aderezo,
temo de tu bizarria,
que te disponga al empeño,
y vengo a impedirte el gusto,
por escusarme el rezelo.
Fed. Con assumpto diferente
esto y a partir dispuesto.
Am. Dile, Federico. *Fed.* Importa
a mi designio el silencio.
Am. Què novedad tan sin gusto,
ò que acaso tan resuelto
te ha embargado los sentidos,
ò te niega el sentimiento?
que entre dos que bien se quierẽ
si se oculta algun secreto,

qui-

quitan el cariño al alma
por dar el recato al pecho.
Fe. Ay, bien mio! *Ba.* Y, ay biẽ mio.
Am. Bato, estas loco? *Fe.* q̃ es esto?
Bat. En viendo que tu te quexas,
yo tambien, señor, me quexo,
que sino ay quien me lo acuerde
se me olvida aquel afecto.
Am. Por si llama nuestro padre,
es mejor que estès adentro.
Bat. Y por si sale aqui Gila
es muy mejor. *Vas.*
Am. Muestre el pecho *Ap.*
el aspid, cuya ponçoña
tiene en la duda el veneno.
Habla, hermano, aunq̃ no sienta
(en dezir tu mal) consuelo,
que yo le tendrê en oirle,
y pues tanto amor te debo,
no te lleve la modestia
desde fino hasta grossero.
Fed. Si sabes, que soy tu hermano,
si vès, que no lo parezco,
pues no me debe la sangre
nada de lo que te quiero:
si la amorosa coyunda
no ha de enlazar nuestros cuellos
si la esperança del gusto
solo es possession del riesgo;
si la fineza es delito,
si llegó el daño, y le veo,
si porfio, y le conozco,
si lo alcanço, y no escarmiento,
y si para remediarme,
aun no me conoce el Cielo,
tu desden, que me preguntas
quã lo no ha de hallarse exẽplos
en que busque para alivios
vn amante los desprecios?
Aminta, desesperado
deste impossible, à que anhelo,
dexo a Belflor, dexò à Alvania,
dexo el alma, pues te dexo,
restado el mayor peligro,
prospero en hallarlo adverso;
si me busca la desdicha,
la he de salir al encuentro,
en el mas remoto clima,
en el mayor. *Am.* Quedo, quedo,
no perficiones la culpa:
con tanto encarecimiento
hallo solo en lo que dexas,
que es lo demàs, lo de menos.
Falso, aleve, vil, mudable,
como buscas el remedio
tan acosta de mi vida?
Ya te ha equivocado el tiempo
con el trage de villano
la atencion de Cavallero?
Si confiessas, Federico,
que està al precipicio expuesto,
a nuestra infelicidad:
pues esta liga que han hecho
en vna fee dos errores,
en vn bolcan dos incendios;
donde està la voluntad?
donde està el entendimiento?
adonde està la memoria?
pues aleve, loco, y necio,
me olvidas quando te acuerdas
de que me olvidas primero?
Mas no importa, Federico;
no retroceda tu intento,
essa intencion se prosiga
sin elegir otro medio:
que yo publicarè loca
de aqueste amor verdadero
mi error, y tu alevosia,
sin que cessen los acentos,
hasta que trayga el castigo
en la obstinacion del ruego.
Quiere irse, y detienela.
Fed. Aguarda, Aminta, señora,
mi vida, mi bien, mi dueño:

hermana, ò quanto este nombre
me embaraza los afectos!
Am. Ya que permites hermano,
que en la cura sea instrumento
mi eleccion de aqueste cancer,
que se apoderô del pecho,
encomienda a tu valor
que te sirva de cauterio.
Nuestro padre es Segismundo,
cuyos blasones sobervios
va imprimiendo por el Orbe
en los Anales del tiempo.
Essa eloquente deidad,
que el honor fixa en el viento,
esse imposible a que aspira
nuestra inclinacion, es cierto,
que sino se turba infama,
tantos celebres trofeos.
Y assi es el medio mejor
(si liberales a vn tiempo
fortuna, y naturaleza,
en tu ser se compitieron)
que a la dama de mas partes
que se conoce en el Reyno,
a la que la vanidad
ajuste el parecimiento
con blasones de la sangre,
y lisonja del espejo,
sirvas forçado, y constante,
que yo irritada me esfuerço
a que contra los designios
que a mi natural diò el Cielo,
las huellas de tu mudança
siga mi aborrecimiento.
Fed. Por la puerta del agravio
tengo de entrar al remedio?
Ami. Si, que la infeliz fortuna
la necessidad ha abierto.
Fed. Pues desde oy, Aminta hermosa,
lo que mandas obedezco.
Ami. Pues ya la cibil mudança
de tu fee mudable siento,
Fed. Por què, mi bien, si es tu gusto?
acaso en esto te ofendo?
Ami. Si, que ofende la obediencia
en estos lances tan presto.
Fed. Quando se conoce agravio
con lo que replico ofendo?
Ami. No te culpo, hermano mio,
que ya por mi daño advierto,
que son estos accidentes
circunstancias del remedio.
Fed. Pues Aminta, aqui del brio,
haga el valor vn esfuerço
con que rindamos el muro
donde està de posta el riesgo.
Desde oy atenderé loco,
con apariencias de cuerdo,
a solicitar (ay triste!)
mi muerte, y tu casamiento.
Ayudame en esta empresa,
serâ tu gusto el tercero,
que busque, componga, elixa
el mas. *Ami.* Calla, pues lo entiendo,
que es referirlo desdicha,
lo que pensado es remedio.
Fed. Pues Aminta, a executarlo
Am. Federico, à disponerlo.
Fed. Què conformassen los hados!
Am. Què permitiessen los Cielos!
Fed. Que me aparte de quien amo!
Am. Què dexe ir a quien quiero!
Fed. Mas ya nuestro padre viene.
Am. Pues a obras con el silencio.
Salen Segismundo, Gila, y Bato.
Seg. Amados hijos, què hazeis?
aguardais los labradores
que vàn a ser vengadores
del lugar que ennobleceis?
Yo te juzguè la primera,
como sè tu inclinacion,
Aminta, en esta ocasion,
en que han de abrasar la fiera.
Fed. Aqui estamos a tus pies,

aora mi hermana llegô.
Ami. Ya para ser feliz yo
aguardo que me los dès.
Seg. O què conformes hermanos!
mucho estimo vuestro amor.
Gil. Llega vna silla a señor.
Ba. Valgaos Dios, no hableis de manos.
Llega vna silla Bato, sientase Segismundo.
Am. Padre, tu melancolia
nos dà a todos tanta pena,
que de parte de la agena
me atrevo a dezir la mia.
Si acaso estâs disgustado
con tu fortuna, señor;
porquè vives en Belflor,
de la Corte desterrado?
que parece esta crueldad
que vsan los Reyes contigo,
que dexa de ser castigo,
y passa a rigoridad?
Si permite que te aflija
con tanta infelize suerte,
del Duque Alberto la muerte,
y de Flerida su hija.
El caso adverso, y estraño
que la sepultô en su afrenta,
el Rey Lisardo lo sienta,
pues el fue causa del daño.
Seg. Esse es mi mal (ay de mi!)
esso siento, y lo sintieras *Ap.*
si tu quien eres supieras:
ay desdichada de ti!
Fe. Siempre quien habla en la historia
de aquel lastimoso dia,
te trae la melancolia
a bueltas de la memoria.
Y aũque hazemos la experiẽcia,
nunca la causa sabemos.
Seg. Dexadme todos. *Am.* q̃ estremos?
Fed Respondate la obediencia. *Vas.*
Gil. Salios acà mentecatos.
Bat. Hable con mijores modos.
Gil. No dixo dexadme todos?
Bat. Yo no soy todos, soy Bato.
Gil. Mirad la cara a la fiera,
que os ha de matar a vos.
Bat. Esso yo es lo juro a Dios,
soldemente que la viera:
aora me voy. *Gil.* Està bien:
me he de vengar, ò mal fuego
inficrne mi amma. *Bat.* Luego.
Gil. Y me lleve el diablo. *Bat.* Amẽ
Vanse los dos.
Seg. Como en declararme tardo,
siendo razon tan sucinta,
la que dezir puede Aminta,
que es hija del Rey Lisardo?
Y de aquella que destierra,
de sus blasones agena,
a mi senectud la pena,
à su sangre la ruyna.
De Flerida en quien se advierte
la infelicidad cumplida,
pues se ha sabido su vida,
y se ha ignorado su muerte.
Mas ay de mi! si yo digo
que nunca â Flerida vi.
(como es verdad) contra mi
sirve Aminta de testigo.
Y esto siempre me estorvô,
que muy amigo ha de ser
quien lo huviera de creer,
solo por dezirlo yo;
y como el Reyno es mi afecto
lo tendrà por desvario,
con que arriesgo el honor mio
á descubrir el secreto.
La Infanta Irene casò
con Lisardo, quando era
Principe, y la primera
de su edad se malogrò.
Vn achaque la violencia
del Duque Alberto se advierte;
que su agravio le dè muerte;

o que advertida violencia!
Y los que eran desengaños
dexan mi verdad perdida,
pues acabaron su vida
en el curso de quinze años.
Ni es contarlo a Federico
remedio.

Salen Gila, y Bato muy alborotados, hincanse de rodillas a los dos lados de la silla.

Bat. Señor. *Gil.* Señor.
Bat. Calla mula de Doctor.
Gil. Yo tengo de hablar, borrico.
Bat. Yo soy macho, y esta es ley.
Seg. Que yo os entienda conviene.
Gil. Vn criado del Rey viene.
Bat. Viene vn criado del Rey.
Gil. De su parte le escuché,
y acà dentro le meti.
Bat. Yo de su parte le oì,
y noramala le echè,
Que tu triste, èl congojado,
te cansaràn voto a Apolo,
y mas vale vn hombre solo,
que no mal acompañado *Vas. Gil.*
Seg. Llamale presto, y si en vos
el discurso otra vez yerra,
y no os arrojais en tierra
al nombrar al Rey, por Dios
que de otro modo en el suelo
lugar el castigo os dè.
Bat. Señor, yo me enmendarè,
assi me dè Dios el Cielo.

Salen Federico, Aminta, Gila, y Manfredo de cazador.

Am. Ay Dios, que nueva tan triste!
Fed. Què desdicha tan atroz!
Bat. Viene esta gente borracha?
Seg. Manfredo, què os obligò
a dar honra a estas paredes
con presagios de dolor? *Levantase.*
Man. Segismundo, el Rey Lisardo.

Echase en el suelo Bato.

Fed. Que hazes? *Bat.* Lo que mandò
pena de obediencia aora
Segismundo mi señor.
Seg. Proseguid, noble Manfredo.
Man. Esta mañana saliò
su Magestad a esse monte,
opuesto verde del Sol,
bruto laberinto, y
desaliñado primor,
que para buscar el eco
no dà salida la voz.
Entrò en lo mas intrincado,
y empeñòse en esta accion,
valiente, noble, resuelto,
buscando vn monstruo feroz,
que en todo el Reyno de Albania
pone al contorno temor.
Y en fin, desde que la noche
tendiò el negro pavellon
nuestro Rey no ha parecido.
Seg. Ay Dios!
Man. El joven mas valeroso
que Regio laurèl ciñó.
Yo tuve felicidad
en conocer a Belflor
desde la cumbre, y guiado
de la luz, aqui llegô
mi cuydado, porque el vuestro
me dè a quien sepa mejor
de las entrañas del monte
la rebelde condicion.
Ea noble Segismundo.
Seg. Manfredo, no animeis vos
a mi lealtad, que no admite
otro esfuerço mi valor:
mis nobles, y amados hijos,
solo he de quedarme yo
en el lugar que los años
no ayudan al corazon.
Guia tu por essa parte,
sin que quede cazador,

Fe-

Federico, que no huelgue
a cuenta de tu atencion.
Tu, Aminta, por essa, lleva
listado otro batallon,
sin que en toda nuestra Aldea
quede vn solo labrador.
Fed. Pues a Dios, amado padre.
Am. Pues querido padre, a Dios.
Fed. Que la vida he de perder,
ò a Lisardo he de hallar yo.
Seg. Que bien sabes, Federico,
grangearme la aficion
Am. Con el Rey, ò con la muerte
ha de encontrar mi valor.
Seg. Con tu padre cumpliras
si executas essa accion.
Fed. Sigueme Manfredo.
Manf. Vamos. *Am.* Sigueme Bato.
Bat. Yo? *Am.* Vos.
Seg. Vayan todos, y Dios trayga
con bien al Rey mi señor.
Vanse por diferentes partes, y sale por otra Lisardo.
Lis. A la carcel del silencio,
a la nocturna mansion,
a la lobrega quietud,
y a la estancia del horror,
perdido, y solo, el deseo
de hallar al monstruo feroz
me trae, donde cada tronco
tiene tal disposicion,
que en la forma de la noche,
que es materia del temor,
despues que la Infanta Irene,
mi esposa (ay Cielos!) muriò,
despues que mi padre habita
en otro Reyno mejor,
y despues que el Duque Alberto
la deuda fatal pagô;
de Flerida las memorias
vivas imagenes son,
pues solicitas desean,
como el estorvo cessô,
llevarme desde el delito
hasta la satisfacion.
Mas ay! que de la fortuna
es otro nuevo rigor,
quando a Flerida me niega,
ofrecerme la ocasion.
Tan distante de mi gente,
y de la salida estoy,
que no importan, ni aprovechan,
ni los passos, ni la voz.
Y assi, pues ceñudo el Cielo
contra mi se encapotò,
con el sueño, y el cansancio,
finezas conforme vnion;
a la tierra me encomiendo,
hasta que me alumbre el Sol.
Recuestase en el suelo, y sale Bato, Anton, y Pasqual con fuego, y vanlo poniendo a vna choza que avrà en medio del vestuario.
Bat. Esta es la choza. *Ant.* Pasqual,
no ay sino tener rigor.
Pasq. Oy la fiera ha de morir,
que assi Aminta lo ofreciò.
Ba. Hablad mas passo. *An.* Ya el fuego
que echais por alli prendiò.
Pasq. Con miedo le echó Bartolo.
Bat. Echareis fuego de Dios.
Ant. Ya por todas partes arde. *Arde*
Pasq. Ya se enciende al rededor.
Bat. Ya la fiera poco a poco
se nos buelve chicharron.
Entre sueños.
Lis. Villanos, como atrevidos?
Bat. Huye, pues se consiguiò
nuestro intẽto. *An.* Aminta sepa
la dichosa relacion. *Vans.*
Dẽ. F. Que me quemo, ó me abraso,
ay de mi! Cielos, favor.
Lis. Oye fantastica sombra,

aguar-

aguarda ciega ilusion:
q́ es esto? *Levantase, y mira el fuego.*
Dent. Fler. Por ti, Liʃardo,
infeliz materia soy,
à quien devora el incendio.
Lis. Esta articulada voz
es racional, y me nombra;
pues donde està mi valor!
si quien và de espacio al riesgo,
vá al descredito veloz?
Dent. Fle. Socorro, piadosos Cielos,
Li. Yà voy à dartele yo,
aunque el mundo mi piedad
llame desesperacion.

Aparta unos ramos, donde estarà la estopa ardiendo, y saca à Flerida en los brazos.

Fler. Quien eres, di, que el pielago de fuego,
donde (ay de mi!) navego,
surcaste tan valiente, que le infamas,
pues el incendio retirò sus llamas,
quando haziendo los arboles pedazos,
baxel el valor fue, remos los brazos,
mi desdicha tormenta,
puerto feliz la sangre que se alienta,
tu designio reliquia en la bonança,
y viento favorable mi esperança?
Lis. Monstruo (dò le la accion que en ti se mira,
verdad con apariencia de mentira)
quien eres, di? no mi atencion desveles,
que desmienten tus vozes a tus pieles;
y aunque dezir quien soy determinara,
tan fuera de mi estoy, que no acertara.
Demàs, que fuera agravio
de los oìdos, que exercita el labio,
quando es para obligarme à estàr atento,
mia la novedad, tuyo el portento.
Fle. Pues eres valeroso (à quien la vida
tengo obligada, y la tendrè rendida)
oye la adversidad que siempre lloro,
que de quien eres, solo el nombre ignoro:
pues sin que viesse nadie donde entraste,
el riesgo examinaste,
y a lo que alcanço, tu valor consiste,
en que sin vanidad al riesgo fuiste,
pues no ay mas que hazer de valentia,
que deverse a si proprio la ossadia.
El secreto, que importa en causas graves,
quien lo propone ofende.
Lis. Asseguras lo cierto? *Fle.* Pues atiende.

Mas

Mas de tres lustros ha, que en sentimientos,
y desdichas, prosiguen mis alientos
en vna cueba obscura,
que assitto por alvergue, y sepultura.
Concediome la Corte el patrio suelo,
y Flerida es mi nombre. *Lis.* Santo Cielo! *Ap.*

Fier. Sin duda estàs confuso, y suspendido,
de aver hallado, lo que avràs oido;
y assi no me admiro joben, que te espante
aquesta novedad. *Lis.* Passa adelante.

Fl. El Principe Lisardo. *Lis.* Aquièn esto sucede? *Ap.*

Fler. Tan gallardo
como traydor, què fiera tirania!

Lis Yà de mis esperanças llegò el dia. *Ap.*

Fle. Me hizo dexar mi padre el Duque Alberto,
vsando del poder, no del concierto,
quando para empezar a ser amante,
diô señas de cruel, no de constante;
y quando por hermosa, la ventura
me faltò, que es achaque en la hermosura,
con que mi ser, mi honor, mi vanagloria,
estrago fue de vna civil victoria;
trayendo mi desdicha la experiencia,
su crueldad, su poder, y su violencia.
Diòme el Principe entonces amoroso
la palabra de esposo;
pero no fue consuelo el desvario,
que exucutò conmigo el hado impio:
pues su padre a este tiempo, que ignoraba
el grave empeño en que conmigo estaba,
porque a su estado, y sucession conviene,
tratò casarle con la Infanta Irene,
a tiempo que infamaba mi nobleza,
con su estilo comun naturaleza;
pues mi desdicha contra mi respecto
hizo demonstraciones del efecto.
Publicòse en Alvania el casamiento,
(ò niegueme la voz el sentimiento!)
y enfin despues que para resistencia
halla aqui la memoria en la apariencia,
que avia de obedecer al Rey (me dixo)
por vassallo, y por hijo,

que el rigor de su padre seria justo,
que èl no podia casarse a su disgusto,
que amenazaba su justicia al daño,
y que assi era mejor el desengaño.
(Ay Lisardo, que necia es tu malicia,
pues no temiste la mayor justicia!
Quedè confusa, y loca,
suspensas las palabras en la boca,
y introduciendo calma en mis sentidos,
retraida la afrenta a los oídos,
la vital armonia embarazada:
mas a la vista no le estorba nada,
que aguardaban los ojos al aliento,
para que el agua la sacasse el viento.
Despues deste embarazo
encendiendo el discurso en breve plazo,
noto, miro, y advierto
la ofensa de mi padre el Duque Alberto,
que si en mi casa aguardo,
verè casar al Principe Lisardo;
q̃ si en dezir mi agravio busco el medio,
la afrenta està segura, no el remedio,
y en mi padre el riesgo, a darle cuenta,
què es tã grãde su honor, como su afrẽta
En esto vacilaba,
y en el alma el discurso fluctuaba,
desvelada en mi mal las noches todas,
quando al celebre tiempo de sus bodas,
para mas circunstancia en mis rigores,
me vinieron del parto los dolores:
mas del rigor llevada;
y de vn noble criado acompañada,
al descogerse el manto de la noche,
dãdole alvergue a mi deshôra vn coche,
desamparo la patria fugitiva;
al honor muerta, al sentimiento viva;
que dispuso del hado la clemencia,
que el escandalo fuesse conveniencia.
Hizo el cansancio treguas
de Belflor, de la Corte cinco leguas,
donde apenas lleguè, quando vna niña
di al suelo, y fue su abrigo mi basquiña;

para que no lo fuessen las arenas.
Bien advierto en dezir, que la vi apenas,
con vn papel, que estaba prevenido,
mi criado Leonido
esta infelize huespeda del mundo
llevò al noble, y anciano Segismundo,
que en essa Villa de Belflor estaba,
porque se Corte Albanio le negaba,
deudo, y amigo de mi padre Alberto.
Mas yo por el escollo dexo el puerto,
y en tanto, que el criado cuydadoso,
sagaz, noble, y piadoso
caminaba al Aldea,
porque otra vez mi deshonor no vea,
desamparando el sitio, donde estaba,
fui donde la ignorancia me guiaba;
y este bosque medi, cuya maleza
tan intrincada, y fuerte.
que resiste el embate de la muerte,
y donde la buscaba prevenida
para mayor tormento, hallè la vida.
Aqui del campo soy dueño absoluto,
à mis plantas se rinde el mayor bruto.
A qui en la Regia peña el ayre peyna,
y renunciando el ser, me elige Reyna.
Esse monstruo lunado, que zeloso,
trueno en las selvas es, rayo en el coso,
reduze a mi obediencia su cuydado,
y essa posta del prado,
que arismetica es en la floresta,
numerando la edad sobre la testa.
Enfin, me dà vna gruta el hospedaje,
y me rinde contorno vassallaje.
Solo aquien le alcança la victoria,
es mi enemiga, ay Dios! es la memoria;
y es justo que me aflija,
pues no sè de mi hija.
Siempre noticias de la Corte ignoro,
nunca sè de mi padre, à quien adoro
y tanto tiempo en mi vengança tardo,
q̃ me busca el olvido de. *Don. Ma.* Lisardo?
Fl. Hasta en el viento es justo q̃ me assõbre,

pues mi esperança lleva, y trae su nombre.
Dent. Fed. Ninguno pierda el norte de la Aldea.
Lis. Sin duda esta es mi gente, que desea
encontrarme. *Fle.* Ya quedas informado.
Dent. Am. Sigueme Bato, que oy nuestro cuydado
penetra ya del monte los secretos.
Dent. Bat. No subamos por essos veriquetos.
Fle. Y sin que lo dilates te suplico,
que me digas tu nombre. *Lis.* Es Federico:
assi encubrir me quiero. *Ap.*
Fle. Pues yo me entro en el monte. *Lis.* Oye primero.
Cogela el palo que trae en la mano, y vase.
Fler. Es cansarte, mas ya mi fee se empeña
en buscarte, trayendome essa seña.
Lis. Flerida, aguarda, escuchame, oye, advierte.
Fle. Ya he dicho que mañana saldrè a verte.
Lis. Oyeme: ay rigor tan inhumano!
Fle. Tu diligencia es, Federico, en vano. *Lexos.*
Lis. Mi fee en servirte siempre ha de ser vna.
Fler. Ya corre por su cuenta mi fortuna.
Lis. Mira que he de venir mañana a hablarte.
Fler. Trae por seña el baston, piadoso Marte.

Assomanse en lo mas alto del teatro, por las dos partes, Aminta, y Federico, con teas encendidas, y siguen à Aminta, los mas que puedan de labradores, y à Federico de cazadores.

Am. Ha de la cima del monte,
que del Cielo a los vmbrales
con la antorcha que os govierna
quereis poner fuego el ayre?
Fed. Ha de essa encumbrada punta,
en cuyo altivo remate,
del azul campo, y del verde
estais al arbitrio examen?
Am. Ay premissas, Federico,
de hallar al Rey, q̃ Dios guarde?
Fed. Con essa pregunta estorva,
la que quiero preguntarte.
Am. Ya padece mi esperança
el rezelo de faltarme.
Bat. En nada puede parar
esto mejor que en pararse.
Am. Dexa, Federico el monte.
Fed. Aminta, deciende al valle.
Vanse baxando.
Man. Nombremosle por si acaso
la voz acierta a encontrarle:
Lisardo. *Lis.* Amigo, Manfredo,
no al eco tu lealtad falte,
que aun yo estoy fuera de mi,
con que no es possible hallarme.
Man. Albricias, Aminta. (voy.
Fe. Hermana, baxa presto. *Am.* Ya
Baxan todos apriessa, y solo Bato baxa despacio.
Bat. Antes
es mejor ir ten con ten,
pues ya no se busca a nadie.
Am. Acaba necio. *Bat.* No quiera
Dios, que yo me descalabre
por Rey, ni Roque. *Lis.* Si el Cielo

per-

permitiesse, que yo hallasse
á mi hija, Segismundo,
ha de verme tan afable,
que quien nos viò desconformes
oy nos reverencie iguales.

Bat. Vn loco diz que haze ciento,
y desto no ay que espantarse,
porque vn salvaje es mas bobo,
y nos trae hechos salvajes.

Llegan todos, y arrodillanse.

Man. Señor, dexar que a tus pies
desmienta mi susto grave.

Lis. Levanta, quien sois vosotros?

Fed. Dos infelizes leales
vassallos, en quien la suerte,
quiere obscurecer la sangre.

Am. Y aquesta ocasion nos pone.

Fed. Oy a tus plantas Reales.

Am. Que quien vè la cara al Rey.

Fed. A la culpa satisface.

Am. No en la severa justicia.

Fed. Si en el benigno semblante.

Am. Nuestro padre Segismundo,
tu gracia, señor, alcance.

Fed. Tu perdon, Lisardo, logre
Segismundo nuestro padre.

Lis. Sea en buen hora, y no os parezca
esta merced favor grande,
que ha sido vuelto deseo
lisonja de mi dictamen. *Levātase*

Am. Tu nombre la fama explique.

Fed. Esta accion el mundo alabe.

Lis. Manfredo. *Man.* Señor. *Ap.*

Lis. Escucha. *Am.* Hermano. *Ap.*

Bat. Que aya quien case,
dando Dios en las despensas
conejos a cinco reales?

Acaba de baxar.

Am. Yá que ha de ser Federico
el concierto desta tarde,
grande remedio es el Rey,
que quando llego a mirarle
se haze fuego toda el alma,
sin que del pecho la aparte.

Fed. Pues mira, no me lo cuentes,
que estoy cerca de cansarme
de vèr tu facilidad,
por hermano, ó por amante.

Lis. A la Corte has de bolver,
porque el cuydado les falte
á mis Grandes de no verme,
que para vn negocio grave
voy a vèr a Segismundo.

Am. Què traviesa està la sangre. *Ap.*

Man. A Belflor, su Magestad
gusta de ir, vayan delante
los que supieren la senda.

Am. Yo quiero, señor, guiarte.

Lis. Marcharemos felizmente,
pues và de vanguarda vn Angel.

Am. Sigueme, pues, Federico.

Fed. En el alma llevo vn aspid. *Ap.*

Lis. Federico? *Fed.* Que me mandas?

Lis. Esse tronco has de guardarme,
que pues tu sabes del monte,
los mas ocultos lugares,
contigo, y con èl mañana
he de bolver a pisarle.

Fed. El norte de mi obediencia
solo en tu gusto ha de hallarse.

Lis. Ay si mi adorada prenda
a esta hermosura igualasse!

Bat. Jesvs; qué mala es la guerra,
si se parece a su imagen?

JORNADA SEGVNDA.

Salen Bartolo, Antor, Pasquala, Flora, y Gila, cantando y baylando.

Gil. Viva nuestro Rey.

Pasq. Tambien Segismundo.

Flor. Tanto vno como otro.

Bar. Yo mas que ninguno.

Gil. El destierro vemos
que mi amo quebranta.

Flor. Si el Rey se levanta,
todos nos sentemos.
Bar. O què bien haremos,
pues que no està sucio.
Gil. Viva nuestro Rey.
Pas. Tambien Segismundo.
Flo. Tanto vno como otro.
Bar. Yo mas que ninguno. *Sientanse.*
Flo. Què hizieras tu, Bato, solo,
en el mundo hecho borrico?
Bar. Como soy melancolico
me quixera quedar solo.
Gil. Dexale de preguntar,
y no al ocio el tiempo deis,
pues oy tantas cosas veis
todos de que nos holgar.
Ant. Ea, pongase la mesa.
Flo. Ves aqui pan, y cebolla.
Bar. Hasta que venga la holla
no quiero ninguna presa.
Ponen vna mesa con manteles, y lo que vàn diziendo.
Pas. O si viessemos a Bato.
Gil. Ay alguien que trayga antojos?
Ant. Echad àzia allà los ojos.
Gil. Echadlos vos, mentecato.
Toma la bota, y bebe.
Bat. Yo sè que yo le columbre,
si fuere el que viene alli,
con esta bota, que en mi
es el antojo vna azumbre.
Gil. Juro a la prieta borrica,
pardiobre que yo la veo.
Miran todos àzia el vestuario.
Pas. Cumpliòse nuestro deseo.
Flor. Mal año como la pica.
Ant. Salto, y brinco de contento.
Bat. La boca se me haze miel,
Vanse los dos à recibir á Bato, que sale con vna holla muy triste.
Bat. Alabado sea el
Santissimo Sacramento.
Val. Què traes Bato? *Bat.* Me mesuro.
Gil. Da la holla. *Quitasela.*
Bar. Norabuena.
Bat. Mirad que à todos dais pena.
Bat. Aquesso yo os lo asseguro.
Flo. No venis? què es esto? dadlo.
Dexanle, y buelvense a sentar, y Gila anda en la holla.
Bat. Ay que soy tan divertido,
que la carne me he comido. *Ap.*
y no viene mas que el caldo;
y ay que Gila està mirando
Gil. Què es desta carne, Dios mio?
Bat. Aora bien, mostremos brio
en contar vna mentira.
Bar. Daca vna escudilla, Bato,
que eres la flor de la Villa.
Bat. Pidan todos escudillas,
que nadie ha menester plato.
Gil. No ay carne aqui? *Bat.* Comã pã
Flo Què nos dizes? *An.* Lo q̃ es esso.
Sale Flerida muy de espacio por entre la enramada.
Bar. Bato, comilon, espera,
que a palos te he de matar
Gil. Huyamos âzia el Lugar,
Flora, que està aqui la fiera.
Flor. Huye Anton.
Ant. Huye Pasqual. *Pa* Huye Bato
Vanse todos huyendo, y cae Bato temblando.
Bat. Tomelo yo de aqui a vn rato.
Fler. No os vais, que no os haré mal:
aqui las huellas aplico, *A p.*
determinada a venir
contra quien soy, por cumplir
la palabra a Federico.
Bat. A Gila, como te alexas?
ó valgame Barrabàs!
mas miento, que no te vàs,
pues con otra tu me dexas.
Fle. Que te quedasses alabo.

Bat.

Bat. Ay que habla! *Fle.* El temor cesse,
Bat. Vsted me ha puesto vna esse,
y el temor me ha puesto vn clavo.
Fle. Ayer se abrasò la gruta,
que ha equivocado mi ser,
y oy contra el daño de ayer
busco otra bobeda bruta.
No he prevenido el sustento,
ocupada en lo que ves,
y vengo a que me le dès:
el temor que tienes siento,
porque nace de mi afrenta;
pero la necessidad
exerce aqui su crueldad.
Bat. Señora, a quien se lo cuenta?
Flo. Labrador, temblando estàs.
Bat. Eres a modo de Enero.
Fle. No tengas miedo.
Bat. Si quiero,
y aun tengo de tener mas.
Fl. Dime. *B.* Ay tal cosa en el mũdo.
Fle. Has visto.
Bat. Que gran valor
es el huir! *Fle.* Si en Belflor
vive el grande Segismundo?
Bat. Cierto que es executivo
en buested el desacierto:
quãdo se ha visto q̃ a vn muerto
le pregunten por vn vivo?
Fle. Respondeme, ò la modestia
que en mi has visto perderè.
Bat. Aguarda, que ya lo sè,
que eres entendida vestia.
Mas Federico ha llegado,
que te lo dirá mejor.
Huye.
Fle. Dios te guarde, labrador,
por las nuevas que me has dado:
no te vayas, oye, espera.
Bat. No avrâ cabra, que mas corra
q̃ yo. *Fle.* Aguarda, hasta q̃ llegue
Federico.

Sale Federico con el bastõn de Flerida.
Fed. Quien me nombra?
Fle. Quien con el nõbre que tienes,
y con el baston que tomas
a mi poder reconoce,
que tu piedad generosa
debe esta infelize vida,
q̃ humilde a essas plantas postra,
y hasta que della te sirvas,
en defenderla estoy prompta:
que como es alhaja tuya
à pesar de mis memorias,
la he de guardar por agena,
si la aborrezco por propia.
Fed. Ay confusiones tan varias!
ay apariencias tan locas!
que es esto Cielos? que idea,
ò los comprehende, ò los forma!
Quando con solo vn criado,
y conmigo, el Rey se arroja
al monte, y a mi me encarga,
con atencion cuydadosa,
que trayga este tronco, y nunca
me aparte de su persona,
sin que yo sepa el designio
que tiene, ni el que le embosca
à examinar en el campo
las arenas, y las hojas.
Quando yo vengo delante
(por si mi cuydado topa
al que en Lisardo conozco
vn alivio) tan én contra
se executa mi deseo,
q̃ afable vn monstruo me nõbra,
con que hallo el fin de vna duda
en el principio de otra?
Fle. Federico, como ofendes
con la tibieza que nota
mi confusion, el afecto
piadoso, de cuya gloria,
para que en mi se eternize
en la estimacion custodia.

Fed. A nada en lo que preguntas,
como quieres que responda?
si lo ignoro, monstruo bello!
si lo dudo, fiera hermosa!
Fle. Què dizes?
Dentro Lisardo.
Lis. Ten el cavallo.
Fed. Este es el Rey.
Fle. Que me esconda
es precisso, y por muger
te suplico, que no rompas
el secreto de que estoy
en aqueste sitio aora.
Fed. Yo te doy essa palabra.
Fle. Pues a los dos nos importa,
que yo te aguarde hasta verte,
solo otra vez. *Fed* En buen hora.
Fle No os embarazeis desdichas,
que vida avrà para todas.
Escondese, y sale Lisardo.
Lis. Federico. *Fed.* Señor. *Fle.* Ya
me traes fortuna a que oyga
aquesta voz, ay de mi!
que pronunció la alevosa,
cruel, desdichada, infame
sentencia de mi deshonra?
Lis. De alguna novedad dime,
si esta maleza te informa?
Fed. Mi discurso a tu cuydado
oy le obedece, y le ignora,
que en la soledad amena
(que tan recatado rondas)
ha aprendido la espesura
el silencio de tu boca.
Fle. Què serà lo que el Rey tiene?
que aunque sus ofensas llora,
el corazon no se olvida
de que le ama, y le perdona.
Lis. Nada has visto? *Fed.* No señor.
El fingir es fuerça aora: *A p.*
pues yo cumplo la palabra,
y a Lisardo no le importa.
Lis. Pues en lo que solicito
oy la desdicha malogra
la mas celebre atencion
que conservan las historias.
Oy, Federico, el deseo
que a esta maleza me torna,
si vivo con esperanças,
se alimenta de congojas.
Oy advierto, que es el mundo,
(y la experiencia lo nota)
vn perezoso pintar;
pues la vez que se aficiona,
à exercer el Arte, donde
los males, y bienes copia,
pone en el lienço del gusto
el pincel de la lisonja,
y en dando sombra a la dicha
le cansa, y le dexa en sombra.
Solicito, busco, ay triste!
la Reyna, la habitadora
del monte, cuyo Palacio
es esta fabrica bronca,
vassallos los animales,
y corona mi corona.
Fe. Què dizes? *Lis.* Ya del silecio *àp.*
los candados la voz rompa,
sin que a Flerida descubra,
que mi real palabra goza,
y he de guardarla el secreto;
porque fuera accion muy loca,
quando a pesar de los lustros,
que el amor mas fino borran,
la ha sacado del olvido,
no tenerla en la memoria.
Fe. Vive el Cielo, q̃ estas señas. *A p.*
contra mi lealtad se forman.
Fle. Estas señas à mi sangre,
y mi espiritu alborotan.
Lis. Ya sabes, que del deseo
ayer segui la derrota.
surcando en el mar del monte
las vejetativas hondas,

Y antes que truxesse el dia
esta luminar antorcha,
(que como guarda del Cielo
sale à despejar las sombras)
con tu valor, Federico,
y en el de tu hermana hermosa,
por essas rebeldes cumbres,
que al zafir celeste abollan,
anticipado vi al Sol,
solicita vi la Aurora.
Tambien sabes, que a Belflor,
con atencion cuydadosa,
vine à vèr a Segismundo,
olvidando la memoria
del odio, que embelelado,
y heredado no le estorva,
si no en la muerte repara,
el rencor que en vida cobra.
Fed. Señor, si de tu cuydado
resultaron tantas honras
en mi poder, por què causa
no hablaste en èl hasta aora?
y en esto. *Lis.* Aguarda, no has visto
quando se pierde vna joya,
buscarla, y callar el dueño,
temiendo, que le respondan,
ignorando lo que busca,
que alli las penas le doblan?
Pues si lo has visto, no admires
la curiosidad que notas,
que en lo humilde de tu Aldea
busco vna perdida joya.
Fle. Santos Cielos! de mi hija
parece que el Rey se informa.
Fed. Pues para que señor, dexas
à Belflor, con que malogras
la ocasion, para saber
lo que tu cuydado ignora?
Lis. No es este el sitio en que ayer
me hallaste?
Fed. Si señor. *Lis.* Rotas
no vès en este ribazo
las reliquias de vna choza,
à quien el incendio hizo
trassunto infeliz de Troya?
Fed. Si señor. *Lis.* Pues oye atento,
lo que mi pena ocasiona,
que te he de contar la causa,
sin que el secreto se oponga,
que no quiero que le sepas,
y gusto de que le oygas.
Fle. Aqui el cuydado es vilagra
de mi atencion, y su boca.
Lis. Ayer el cansancio fuerte
me trasladò, echado en tierra
de la imagen de la guerra
à la imagen de la muerte:
en despertar tuve suerte,
quando aquella choza ardia,
y tan gran prodigio avia
dentro, que yo imaginaba,
hasta entonces, que velaba,
desde entonces, que dormia.
Al fuego el remedio aplico,
y libro vn Angel despues;
(que es fuerça callar quien es)
con tu nombre Federico
me encubri. *Fle.* Ya no os suplico
Cielos, noticia mayor.
Lis. Y aunque procurò mi amor
detenerla. *Fed.* Ya he salido *Ap.*
de mi engaño. *Lis.* No he podido
porque ligera. *Sale Am.* Señor,
huyendo vnos labradores,
à nuestra Aldea llegaron,
y tanto temor llevaron,
que repartieron temores.
Porque las nuevas peores,
que la desdicha pudiera
prevenir, dixeron, y era
el miedo que los llevaba;
que en el monte à los dos daba
la muerte, ay de mi! vna fiera.
Desesperada de verte,

lleguè hasta tus pies rendida,
y tu gente prevenida
me viene siguiendo. *Li.* Advierte,
que la vida, no la muerte
me importa, lo que el Aldea
teme. *Am.* Pues otra vez sea
nuestro ser, quien examine
el monte. *Fed.* En el peregrine
la atencion, hasta que vea
el fin destos accidentes.
Am. Tu gente empieza a venir.
Lis. Repartidos hemos de ir
por tres partes diferentes.
Fed. Oy contra el pesar que tienes,
por esta parte me empleo.
Am. Y yo por aquesta veo,
que a servirte mi fee alcança.
Lis. Pues ya de vuestra esperança
pendiente està mi deseo.
Vanse por diferentes partes, y buelven à salir Federico, y Flerida.
Fed. Oiste lo que ha passado?
Fle. Ya el desengaño he sabido.
Fed. Què quieres?
Fle. Algun vestido,
y encargarte mi cuydado.
Fed. A todo determinado
estoy. *Fle.* Vamos a Belflor.
Fed. Elige tu lo mejor.
Fle. Alli ocuparte procuro.
Fed. Yo tu recato asseguro.
Fle. Y yo estimo tu favor.
Fed. Quien eres? *Fle.* Tu lo sabràs.
Fed. Què sientes? *Fle.* Vn mal terrible.
Fed. Dimelo ya. *Fle.* No es possible.
Fed. Què lo he de saber? *Fle.* Si haràs.
Fed. Pues quando. *Fle.* Tu lo veràs.
Fed. No desmayes. *Fle.* Esso intento.
Fed. Camina. *Fle.* Ya tomo aliento.
Fed. Tẽ valor. *Fl.* Ya me le has dado.
Fed. Pues tu veràs mi cuydado.
Fle. Y tu mi agradecimiento.

Vanse, y sale Manfredo con vn pliego de cartas, y Gila con vn jarro de agua, y vna toballa, y vna buxia, que pondrà en vn bufete.
Gil. Aqui està el agua, señor,
y no bebais demasiado,
que venis acalorado.
Man. Desde la Corte a Belflor
he corrido, que este pliego
traygo del Rey, y es importante.
Gil. El por el monte adelante
se fue. *Man.* Muy cansado llego.
Gil. Alli podeis recogido
descansar. *Sale Bato à el paño.*
Manf. No puede ser.
Bebe Manfredo.
Bat. No trata mal mi muger,
sino a quien es su marido.
Manf. Tomad, zagala, y creed,
que mas mi fee os satisfaga,
que vna sortija no es paga
en la muerte de vna sed.
Gil. Mil años he de guardarla,
otros tantos seais dichoso.
Bat. Ay, si yo fuera zeloso,
que ocasion para matarla!
Manf. A recebir al Rey parto,
a Dios. *Vase, y sale Bat.*
Gil. Caminad con Christo.
Bat. Gila. *Gil.* Ay q̃ Bato lo ha visto!
mas no le he de dar vn quarto;
hablarle bien es forzoso. *ap.*
Que mandais? *haze reverencia.*
Bat. No se me aflixa,
echeme acà essa sortija
al punto. *Gil.* No quiero, esposo,
y perdonad por mi vida
el abrazo, si os enfada,
que si en algo anduve errada,
fue de puro agradecida.
Bat. Yo no sè si teneis culpa,

mas

mas èl si te juro a Dios,
que de abrazaros a vos
nadie puede hallar disculpa.
Gil. Mirad que somos iguales,
no andeis jugando de boca.
Bat. Luego la mitad me toca,
por ser bienes gananciales? *Luchan*
Gil. Idos no seais porfiado.
Bat. Damela, no vrdamos trama.
Gil. Dareos vn como le llama.
Bat. Esso ya me le aveis dado.
Gil. Se os debe a vos la alcavala?
Bat. No sè, mas la he de cobrar.
Sale Segismundo.
Seg. Siempre riñendo han de estàr?
apartense noramala.
Bat. Ya que en el tiempo mejor,
que era posible llegaste,
pues tu, señor, me casaste,
descasame tu, señor.
Gil. De mi marido las flores
os he de contar a vos.
Seg. Callad ya, que sois los dos
sobre necios, habladores.
Bat. Sin la sortija he de ir?
Seg. Gila. *Gil.* Què mandas, señor?
Seg. Assi como entre en Bellflor
Aminta, las has de dezir,
que importa a vn negocio grave,
en que a todos và el sossiego,
que al quarto se vaya luego
de Federico.
Gil. La llave
Federico trae consigo,
por donde ha de entrar?
Seg. Maestra
la tengo yo, toma.
Gil. Muestra.
Seg. Advierte lo que te digo.
Gil. Obedecerà tu hija
en todo. *Bat.* No que es bellaca
Gila mi muger, y es, daça.
Gil. Ay! *Ba.* Què tienes? *Gi.* La sortija.
Vase Gila, y queda Bato suspenso.
Seg. No encubra la lealtad mia
al Rey la injusta verdad,
que a lo que ha sido lealtad,
llamaràn alevosia.
De Aminta, Lisardo entienda
(despertandole del sueño)
que es su hija, y que es dueño
de mi honor, dando la prenda;
Este servicio he de hazer
al Rey, y le ha de estimar,
mas no me he de declarar,
hasta que la buelva a vèr.
Y assi mi afecto se allana
a pensar como ha de ser.
Bat. Siempre vna propia muger
dura mas rota que sana.
Ya el medio que busco, aplico
al feliz logro que aguardo
para servir a Lisardo.
Sale Federico al paño.
Fed. Ce, Bato.
Bat. Què ay Federico?
Fed. En tu casa ay alguien? *Bat.* No.
Fed. Pues al punto he menester
vn vestido de muger.
Bat. Darele al instante yo,
que Gila tiene vna rima.
Fed. Vèn, que has hecho lo q̃ debes.
Bat. Y porque tambien te lleves
mi muger, darè algo encima. *Vans.*
Seg. Con equivocas palabras
darè al Rey el desengaño.
Sale Lisardo rompiendo vna carta, Manfredo, y acompañamiento.
Lis. Ninguno busque mi alivio,
qualquiera consuelo es vano,
que hallè en el campo la dicha,
y oy dexo el alma en el campo.
Seg. Valgame Dios! què ocasion *Ap.*
tendrà el Rey tan enojado?

Manf. Si te obliga a tanto estremo
la nueva, señor, que traygo,
tiene el remedio mas facil,
que dexa corrido al daño.
Lis. Como preguntas Manfredo
vn error tan declarado
á vn esfuerço como el mio?
Yo, de que estès conspirados
en los confines de Albania
dos mil traydores vassallos,
obedeciendo a Polonia,
siendo pretexto en el trato
alevoso, que fomentan
el dezir, que no me caso,
y que ya que successor,
ni le tengo, ni le aguardo,
el Reyno de Albania dexan,
por entregarse al Polaco?
Yo, Manfredo, he de ofrecerme
por vn tan civil acaso
a la passion de vn enojo,
quando con la de vn cuydado
basta para que el castigo
quede a beber el agravio?
No es possible que lo entiendas;
no desacredites tanto,
de la obligacion el gusto,
la perdida, que me canso,
de que vn designio tan noble
haga tan civil estrago.
Man. Quien lo yerra es la ignorãcia,
venid, Segismundo. *Seg.* Vamos,
que hara aora mi secreto *A p.*
en su passion embarazo.
Lis. Escuchadme, Segismundo,
y tu, Manfredo, entre tanto
vn despacho has de escrivir
de General. *Man.* Solo aguardo
a que me digas el nombre
para quien es. *Li.* Quede en blãco.
Vanse todos, y quedan solos Segismundo, y Lisardo.
Seg. Yo vine a hablaros tambien,
mas veros apassionado
me hazia dilatar el tiempo.
Lis. No importa, hablad:
Cielo santo, *A p.*
sepa de mi hija, antes
que yo llegue a preguntarlo!
que con tan mala fortuna
lo que solicito hallo,
que la duda es conveniencia,
segun es el desengaño.
Seg. Pues ya que vuestra licencia
he querido, ya que alcanço
el medio en vuestros favores,
y tanto con ellos gano,
sabed, que oy os restituyo
de Federico en el quarto
vn espejo tan hermoso,
que vuestro semblante airado,
la causa entregue al olvido,
y veneboloestè, quando
en lo claro del cristal
conozcais vuestro retrato.
Segismundo toma la luz.
Lis. Guiadme, pues, Segismundo.
Seg. Venid, valiente Lisardo.
Lis. Aun con tantas señas temo. *A p.*
Seg. Ya mi credito restauro. *A p.*
Lis. De vassallos como vos,
el Rey ha de ser vassallo.
Seg. O nunca sepa ofenderlos,
quien sabe lisongearlos! *Vans.*

Federico abre vna puerta, y saca vna luz, y entra con èl Florida de Labradora, y Bato.

Fed. Ya que dispensan los Cielos,
Florida aqueste milagro,
siendo el conduto mi dicha,
no en la dilacion perdamos
el tiempo. *Fle.* Pues donde vàs?
Fed. A repetir a Lisardo,

ueq

que eres la misma que busca,
que estás dentro de mi quarto,
y que te oculté en el monte:
esto nos importa a entrambos,
y para el fin tan dichoso
que de su intencion aguardo,
y à mi para que el Rey salga
de confusion, y cuydado.
Que pues de su boca oíste,
Flerida tu desagravio.
en ocultarte le ofendo,
y en descubrirte te amparo.

Fle. A tu eleccion me dispongo.

Fed. Queda con Flerida Bato,
en tanto que buelvo. *Bat.* Hu,
que se quitô aquellos trapos,
norabuena. *Fed.* A Dios te queda.

Fle. Vè con èl joben bizarro.

Buelve à cerrar Federico, y vase.

Bat. Aora bien, señora mia,
ya que somos mas que hermanos,
y ya que la di vn vestido

Sientanse Flerida.

de mi muger, entre tanto
que viene su Magestad,
requebremonos vn rato.

Fle. Ay de mi!

Bat. Te hago cosquillas?

Fle. Calla ignorante. *Bat.* Ya callo,
y pues no hemos de hazer nada,
durmamonos mano a mano.

Echase en el suelo.

Fle. Tu, que sin cuydado vienes,
puedes dormir. *Bat.* Ya lo hago;
pero yo te darè vn
remedio contra cuydados.

Fle. Què remedio? *Bat.* Toma vnos
poquitos de muchos tragos
de aquel licor vengativo;
pues porque con èl andamos,
para sacarle à patadas
nos viene a dar en los cascos,

Fl. Discurso a ti me encomiendo
para este lance que aguardo.

Quedase divertida, y sale Aminta, y Gila llorando, por donde se fue Federico.

Am. Entra, Gila, que pues quiso
mi padre esta reclusion,
estar con gusto es preciso,
y tu mareada con Bato,
en que hurtó el vestido, yerra.

Gil. Me dà vna vida de perra,
y èl se la toma de gato. *Llora.*

Am. Gila. *Gil.* Señora. *Am.* No vès
vna muger divertida?

Admiranse.

Gil. Si señora, y por mi vida,
que tiene a Bato a los pies.

Am. Quando ayer previne vn medio
que dar en mi amor tirano,
ya mi aleve, y falso hermano
executaba el remedio.
A quien esto ha sucedido?
quien viò tan confusa calma!

Gil. Lleve el demonio mi alma,
sino es aquel mi vestido.

Quiere ir Gila adonde està Flerida, y detienela Aminta, y Flerida las vè, y se levanta, y se assusta.

Am. Calla: à cruel Federico!
el valor me falta ya.

Gil. Tràs estar casado, està
mi Bato amancebadito?

Fle Quien sois señora? ay de mi!

Am. De vos lo vengo a saber.

Fle. Zelosa està esta muger. *Ap.*

Am. Mal hago en hablar assi. *Ap.*

Fle Que me oygais algo apartada. *Ap.*
os suplica mi humildad.

Am. Dezid, pues, y perdonad
esta ignorante criada.

Hablan las dos aparte, y ronca Bato.

Gil. Vengarme aora quisiera,

de Bato.

Bat. Valgate Dios! *Entre sueños.*
Ladroncito me sois vos?
aparta, dexame fiera.

Gil. Sacarle tengo vna lonja
de aquel pernil *Pellizcale.*

Bat. Ay. *Gil* Ya se quexa.

Bat De ayer acá
el monstruo se metiò Monja:
què es esto? porfia fiera,
es como Villa por Villa,
Valladolid en Castilla,
y mi muger donde quiera.

Am. Contigo en igual balança
estàn vno, y otro afecto,
que me detiene el respecto,
si me lleva la vengança.

Fle. Yo en tu pesar aumento
el que traygo, demanera,
que por entrambas quisiera
deshazer tu sentimiento.
Que sossiegues te suplico
lo zeloso de tu empleo,
que a Federico deseo,
sin amar â Federico.

Am. Perdona que no lo crea,
que no es facil agradarle,
venir con èl, y no amarle.

Fle. Aora es tiempo que se vea
en ti la seguridad,
que quien entra es Federico,
y por las dos le suplico
manifieste mi lealtad.

Sale Federico, Lisardo, y Segismundo.

Seg. Ya delante aquel espejo
que os encareci teneis.

Fed. Aqueste el monstruo del monte
es el que en mi quarto vès.

Seg. Conoced por hija a Aminta.

Fed. Tu gusto a Flerida vè.

Seg. Mas no deis parte a mi hijo
del secreto, que ha de ser
muy grande su sentimiento,
sino se previene en èl.

Fed. Mira no sepa mi padre,
que Flerida està a tus pies,
hasta que el premio en su honor
pueda dezirlo mas bien.

Am. Aquesta confusion (Cielos)
ha de acabar con mi ser.

Fle. El Rey me lleva el amor,
y el honor me aparta dèl.

Seg. Esta muger, quien serà?

Fed. En mi quarto Aminta, à què
puede venir? como, ó quando?

Bat. Essa es obra para vn mes.

Lis. Dos bienes que perdi hallo
quando menos los busquè:
que vn infeliz con la dicha,
por yerro acierta tal vez.
Dudo yo, y confuso ignoro
a qual primero he de vèr,
siendo entre tanto mi amor
en la apariencia desden.
Si a Flerida llegò a hablar,
dar muestra fuerça ha de ser
de mi voluntad, y estorva
la demonstracion fiel,
lo que advierto Federico,
que hasta que el premio le dè,
parece quererla mal,
dezir que la quiero bien.
Pues si de Aminta el cariño
la sangre dâ a conocer;
lo que advierto Segismundo
me contràdize tambien.
Ay fortuna tan adversa!
quando experimento que
mi mayor felicidad,
tan grande estorvo ha de aver!

Sale Manfredo con recado de escrivir.

Manf. Yà en la cedula Real,
como mandaste, dexè

el nombre en blanco, y lo traygo
para firmar. *Lis.* Què he de hazer?

Firma Lisardo.

Seg. Què confuso està Lisardo!
Fed Mi pesar, que sin fin es!
Am. Què ingrato fue Federico!
Fle. Què cuerdo procede el Rey!
Lis. Cansada ya la fortuna
de la desdicha cruel,
trayendo en el desengaño
el bien para mayor bien.
Fle. En esta publicidad *Ap.*
quando me dà a conocer,
mas que favor, es agravio.
Lis. En albricias.
Fed. Señor. *Lis* Què?
Fed. Ya de Flerida olvidaste
el recato? *Lis.* No olvidè;
pero sino me le acuerdas,
dexarele de tener:
Federico. *Fed.* Señor.
Lis. Quiero
tu valor, y esfuerço vér.
A los confines de Albania
te embio para que dès
castigo a los alevosos,
que a mi dominio, y poder
se niegan.
Fed. Mis labios se lien
en la tierra esta merced.
Lis. Levanta: Flerida mia, *Ap.*
à tu recato mirè,
por cuya causa no he dado
a mi dicha el parabien.
Fed. Tuya es siempre mi obediencia.
Lis Que mal Aminta podrè *Ap.*
desmentir lo que estoy viendo.
Am. Quien fuera baxa muger, *Ap.*
por matar a Federico
aora a zelos del Rey!
Lis. Y assi.
Fed. Què es esto que veo?
Seg. Señor. *Lis.* Què dizes?
Seg. Teneis
ya olvidado lo propuesto?
Lis. No, mas aqui he menester
a todo vuestro cuydado,
no, no me descuydarè:
a Dios, a Dios. *A ambas.*
Las dos. El os guarde.
Lis. Conmigo, Manfredo vèn,
y vos Segismundo. *Seg.* Alabo
la prudencia (pues le vè
en esta ocasion) el Orbe.

Vanse Segismundo, Lisardo, y Manfredo.

Fed. Que bien cumple con quien es
V. Alteza. *Bat.* Yo me voy,
porque no soy menester. *Vas.*
Am. Ingrato, vil, que a tu sangre
infama a tu proceder.
Fle. Grande Federico, adonde
piedad, y nobleza hallè.
Am Mal Cavallero, villano.
Fed. En que te ofendi, mi bien?
Fle. La vida, señor, te debo.
Fed Siempre estarè a vuestros pies.
Am Aun aora me dás zelos?
Fed. Que te engañas has de vèr.
Fle. Por ti restauro mi honor.
Fed. Agradecelelo al Rey.
Am. Yo me vengarè, pues puedo.
Fed. Yo me desesperarè,
si en ofensas, y en lisonjas
entrambas no os deteneis.
Fle. Noble, galan.
Am. Vil, aleve.
Fle Leal, piadoso.
Am. Infame, cruel.
Fle. A vèr a Lisardo voy.
Am. A Lisardo voy a ver.
Fle. Donde espero.
Am. Donde aguardo.

Fle. En su valor. *Am.* En su ser.
Fle. Que premie lo que te debo.
Am. Que corresponda à mi fee.
Fed. Dios permita que no vayas,
y Dios te lleve con bien.

JORNADA TERCERA.

Salen Lisardo, Segismundo, y Manfredo.

Manf. Señor, si el remedio tarda,
todo tu Reyno se altera,
sin separarse las nobles
familias de las pleveyas.
Seg. No està el daño en los confines,
señor, que tu Corte mesma
es el cuerpo, donde assiste
la venenosa materia,
y estendiendo su dominio,
se reparte por las venas.
Manf. Como en ti los hijos faltan,
la ambicion los suyos muestran,
con que ya la tirania
tiene vislumbres de herencia.
Seg. Ya el segundo solicita,
quien con la traycion alienta.
Manf. Y ya tu Reyno se llama
futura de la sobervia.
Lis. Pues Manfredo, y Segismundo,
essos tumultos, que engendra
la vanidad, la malicia,
y el odio, al castigo anhelan:
Pues mi atencion, y mi dicha
tanto al remedio me acercan,
que oy tiene limite el daño,
y porque en la negligencia
las prevenciones peligran,
y las maldades se aumentan.
al punto, Manfredo parte,
y convoca la nobleza
de mi Corte, porque assista
esta tarde, donde pueda
servirme de tribunal
de mis vassallos la Audiencia;
que ay lances, en que es preciso,
que los Reyes no lo sean,
dexandose governar
de los mios que goviernan.
Manf. No te pregunto el intento,
porque excede la obediencia. *Vas.*
Lis. Tu Segismundo, ya sabes,
que salimos de tu Aldea
a noche, y Flerida vino,
sin que ninguno lo sepa,
sino eres tu, y Federico,
que para mi intento es fuerça
que tengas tu esta noticia,
y los demàs no la tengan.
Aposentada en Palacio
con mi hija Aminta bella
està; y por lo que aora
mi voz amigo te acuerda,
lo mismo que sabes, es
solamente, porque adviertas,
que à Flerida has de encubrirle
el que Aminta es hija nuestra,
hasta que yo lo publique;
porque el intento que lleva
mi cuydado, es importante
lo que encargo â tu prudencia
Seg. Quien siempre atiēde á servirte,
ya te ha dado la respuesta.
Lis. Quando à besarme la mano
tu hijo Federico venga,
para ir a su castigo,
de los necios que me niegan,
le probarè, hasta que oyga
mi designio, porque sea
con la letra que le anima,
y el cuydado que le alienta,
firme vasa, donde estrive
la maquina de mi idea.
Seg. Quando de mi se despida,
le dirè lo que me ordenas.
Lis. Pues aora, Segismundo,

si el tiempo lugar me dexa,
he de vèr mi hermosa hija,
que es injusta resistencia,
que el decoro le haze al alma,
pues aunque en parte se pierda
el secreto, es con la sangre
ingratitud la modestia:
Queda con Dios Segismũdo. *Vas.*
Seg. Yo avisarè quando vengan
los Grandes; què justo, y recto
la paz, y quietud govierna!

Quiere ir Segismundo, y sale Flerida.

Fle. Segismundo.
Seg. Gran señora.
Fle. En darme esse nombre yerras,
hasta que en mi frente humilde
estè la sacra diadema.
Seg La palabra que oy publica
el Rey tiene tanta fuerça,
que fuera la duda error.
Fler. Segismundo si viniera
à argumentar de mi dicha,
si oy es prospera, ô adversa,
malograra al verte solo
el cuydado que me cuestas.
Seg. Què me mandas?
Fler. Te suplico,
como quien la sangre hereda
del Duque Alberto tu amigo,
como quien postrada llega
a tus generosas plantas,
como quien de nuevo engendras,
pues te debo el ser dichosa,
como quien *Seg.* Señora cessa,
y haz eleccion de la paga,
pues reconozco la deuda.
Fler. Vame tanto en la pregunta,
que temiendo en la respuesta,
quando ocupo en adquirirla,
es por tardar en tenerla.
Conociste de mi padre
vn criado, cuyas prendas
fueron tantas que por grandes
se traen consigo las señas,
y su nombre era Leonido?
Seg. Muy ociosa diligencia
fue nombrar a quien merece
por su lealtad fama eterna.
Fle. Pues noble anciano, y piadoso
Segismundo, como esperas
a dar alivio a mis males,
si de la causa doy muestras?
En què tu discurso tarda?
quien haze estorvo a tu lengua?
què torpe el ser, y el afecto,
muda la voz con pereza,
te miro quando en mi està
dudosa el alma sin rienda,
el cuydado al susto vivo,
y las esperanças muertas!
Seg. De tu deseo ignorado
esta es Flerida la senda.
Fle. Para acabar con mi vida
bien, Segismundo, lo aciertas,
di, y execute de vn golpe
su fatal rigor mi estrella:
no llevó a Belflor Leonido
vna hermosa niña, embuelta
en vna basquiña pobre?
Seg. Jamas entrò por mis puertas;
què contra la verdad haga *Ap.*
este examen la obediencia!
Fle. Ay muger mas desdichada; *Ap.*
que con tan grave inclemencia
libre la fortuna el golpe
en mi: ay infeliz! que sea
precisso, sino se olvida
el preguntar por mi afrenta?
que quando por vna hija,
(que es compendio de la ofensa,
testigo de la malicia,
credito de la inocencia)
me arrojo a dezir mi agravio,

tan

tan confusa el alma queda,
que por no dudar, adonde
la destinò su influencia,
aun tuviera por alivio
el saber que estaba muerta.

Seg. A quien sucede, si es noble, *Ap.*
lo que a mi por mi nobleza;
pues llega a tener de infamia
oy mi leal apariencia?
Señora suspende el llanto,
no con el pesar ofendas,
quando la opinion restauras,
el credito que grangeas.
Mira, que tambien se logra,
dexa el susto, y la tristeza;
no se llame desdichada,
quien ha de llamarse Reyna.
Y assegurote, que espero,
antes que las cumbres buelva
a dorar el Sol, y el Alva
borde tapetes de perlas,
que oy en ti ha de vèr el mundo,
(quando de ti no se acuerda)
el impossible mas facil,
que otro tambien te suceda.

Fler. Què es lo que dizes?

Se. Aun mas de lo que tengo licẽcia.

F. Quiẽ te estorva? *Se.* Quiẽ te estima

Fl. Es engaño. *Seg.* Es evidencia.

Quiere irse, y detienele.

Fle. Pues oye. *Seg.* Es cansarte.

Fle. Aguarda.

Seg. Quieres que el credito pierda?

Fler. No, que venero tu sangre.

Seg. Pues tu persona los vença.

Fler. Pues no me digas palabra,
que en lo q̃ tu honor se arriesga,
mas quiero no tener culpa,
que dexar de tener quexa.

Vanse, y sale Federico de gala, y Bato de soldado ridiculo, con vn cogin, y vna maleta, calçador, escobilla, alforjas, y ropa blanca.

Fed. Que sepas que te aguardo,
para ir a despedirme de Lisardo,
y estès con esta flema?

Bat. Què quieres? hagolo por tema.

Fed Vive el Cielo, villano.

Bat. No te vayas al pie, vete a la mano;
que Aminta me detuvo en essa sala.

Fed. Y dime, Bato. *Bat.* Vaya noramala,
aora se me humilla,
q̃ el ombligo me echó á la rabadilla.

Fed. Dime, dime, que hazia?

Bat. Digo, digo, lloraba, y maldecia
a su adversa fortuna;
las lagrimas baxaban vna a vna,
y estaba tan hermosa con verterlas,
que el llãto alli me pareciò de perlas.
Diôme su mano blanca
aquesta Reyna, que por suya, es blãca,
salime por la Villa,
comprè cogin, maleta, y escobilla;
vengo, voyme, y solo pongo tierra,
pues de la guerra salgo azia la guerra.

Fed. Y di, mi hermana hermosa
dixote alguna cosa?
embiame algũ recado? *Ba.* Si por cierto

Fed. Si, què dize?

Bat. Que te caygas muerto. *Vas.*

Fed. Pues entrate allâ dentro,
compondrás essa ropa.

Sale Am. Cielo santo,
falte la vista, donde sobra el llanto,

Fed. Baste piadosos Cielos,
tener amor, sin añadirme zelos!

Am. Hermano? *Fed.* Aminta?

Am. Quando es la partida?

Fed. Luego. *Am.* Deseando
parece que lo estàs, segun lo apuntas.

Fe. Y tu tãbien, según me lo preguntas.

Am. Merezca, Federico, ay inconstante,
ó por hermana sea, ò por amante,
saber à quien me dexas,
por cõplice, y testigo de mis quexas?

quien

quien es esta muger? quiẽ este assombro?
Fed. Dexa Aminta cruel el rigor fuerte
dame la muerte, sin obrar la muerte:
no os pida zelos por razon de estado,
que es vileza pedir lo que me has dado:
Al Rey amas, y son en mis enojos,
testigos mis oídos, y mis ojos,
que para mayor mengua,
esta noticia es hija de mi lengua,
siendo el agravio, que mi ofensa lloro,
contra mi amor, y contra mi decoro,
pues tu mudança vil, ciega, y profana,
de amante el nombre, y la atencion de hermana.
Am No en tu malicia, Federico, ofẽdas
a tu sangre, y mis prendas.
Fed. Aquesto es proceder en infinito,
enfin, yo solo soy el del delito. (veo.
Am. No has de negar lo q̃ en tu quarto
Fe. Y yo no he visto al Rey en tu deseo?
Am. Esto es mas que aficion naturaleza.
Fed. Y estotro obligacion de mi nobleza
Am. Federico, no miente mi cuydado.
Sale Bato muy aprisa.
Bat. Vna vez vn Soldado,
que por Belflor passaba,
era grande hablador, y lo q̃ hablaba,
lo aprendiò mi lenguaje,
para quando tuviesse el mismo trage,
y pues ya se ha cumplido
oy la voz al modo del vestido:
yo que aora estaba en vela,
siendo de vuestros campos centinela
de alforja, y maleta en la emboscada
à Lisardo le vi batir la estrada
y â nuestra frente guia.
Yà està en la bateria,
yà se acerca animoso,
yá desembaraza el foso,
yà pica la muralla,
yà la hecha con brio, y dà batalla *Vas.*
Am. El Rey viene imagino.
Fed. Aqui escondido escucharè su intẽto
Am. Esso te lo dictò mi pensamiento,
porque veas mi amor cõstante, y fino
Escondese Federico, y sale Lisardo.
Lis. Aminta? *Am.* Señor?
Lis. Tan sola?
Fed. Deste modo ès el principio,
de quien la entrada pretende,
para vn amante seguro.
Am. En tanto que està mi padre
acudiendo a tu servicio,
bastante guarda me dexa,
dexandome a mi conmigo.
Lis. Mucho temo que el recato
eche a perder el cariño. *Ap.*
porque el estilo amoroso
no niega el severo estilo.
Sale Flerida al paño, por donde saliô Lisardo
Fler. A Lisardo cuidadosa
siguiendo hasta aqui he venido,
pues que en la curiosidad
sirve el acaso de aviso.
Am. Vuestra Magestad, sin duda
haze dichoso este sitio
por mi padre, y pues no està
en casa, y de nada os sirvo,
que me deis, señor, licencia
de retirarme os suplico,
Fed. Yà en el intento de Aminta
tiene el alma algun alivio.
Lis. Tu eres sola quien govierna
los passos de mi alvedrio.
Fle Cielos! què es esto que escucho?
Fed. Ay Dios! qué es esto que miro?
Lis. Aminta, has tenido amor?
Am. Quiẽ tan fiero lãce ha visto! *á p.*
No señor, solo le he puesto
en mi hermano Federico.
Lis. Justo premio de sus partes
serà el casarle contigo. *A p.*
Am. Y si sospecho que el ayre

de afectos mal atrevidos,
es vaporoso tercero,
y me trae algun suspiro,
estrago, muerte, y ruina
serè del aliento mio,
porque la respiracion
no me ocasione al peligro.
Lis. O como la sangre mia *Ap.*
haze en tu pecho el oficio!
estrago, muerte, y ruina
viene a ser tu desden mismo
de la hermosura que lleva
tus meritos al olvido.
Am. En quê lo fundas? *Lis.* Advierte
que a tus exemplos remito,
Aminta, lo que he propuesto.
Cobrarme asi determino, *Ap.*
pues como galan desmiento,
lo que como padre digo.
Fler. Quedan mas penas, fortuna!
Fed. Cielos, quedan mas castigos!
Lis. De vna fuente la corriente,
con gala, despeño, y brio
corre, mas llegando al rio
se duda, olvida, y desmiente?
perdiendo el nombre de fuen,te
halla, nota, y examina
su fin, y nunca imagina
el riesgo, el daño, ò la causa,
que el tiempo no avisa, y causa
estrago, muerte, y ruyna.
De vn almendro en el verdor
libre, lozano, y essento,
falleze a vn ayre violento,
hermosura, fruto, y flor:
todo el tiempo con rigor
lo abrasa, huella, y fulmina,
y asi la mas peregrina
tema, conozca, y aguarde
que llega, y no llega tarde
estrago, muerte, y ruyna.
La mina, en que oculta estâ
el bien, la riqueza, el oro,
jamas logra su tesoro,
ni enseña, ni vè, ni dà:
y el Cielo cansado ya,
haze, ordena, y determina,
que solo gozen la mina
el campo, la tierra, el centro,
dando en dexandola dentro,
estrago, muerte, y ruína.
Asi el Cielo te siguiera,
prodigio, assombro, y deidad,
que ostenta con vanidad
imperio, adorno, hermosura;
mas mira en esta pintura,
que a la fuente, almendro, y mina
quien lo forma, lo fulmina,
y asi advierte, goza, y sabe,
el tiempo, antes que le acabe,
estrago, muerte, y ruìna.
Fle. Que cerca está el sufrimiento
de dar en el desatino.
Fed. Ya de la lealtad me valgo
para reprimir el brio.
Am. Señor, tan fuera de mi
(que sè yo lo que me digo)
estoy, que atrevida llamo
tu proposicion delirio.
Y aunque es mucho mi valor,
poco valor es el mio,
porque yo vengo al respecto
con que estoy adonde assisto.
Lis. Lo q̃ su intẽcion me ofende, *Ap.*
es lo que en su sangre estimo.
Fed. Contareselo a mi padre,
porque remedie el peligro.
Fler. La desdicha de los zelos
me faltaba.
Sale Segismũdo por donde está Federico.
Seg. Federico,
què aguardas en este quarto?
Fed. La experiencia de vn abismo,
que nos importa. *Seg.* Señor

al Parlamento han venido
los Grandes, que a su deseo
sigue siempre su dominio.
Lis. Vamos, Segismundo, Aminta
queda con Dios, Federico,
vèn donde tu ser esfuerçe,
lo que propusiere al mio. *Vas.*
Am. Ya veo, hermano que soy.
Fed. Complice de mi martirio.
Am. Quien es culpada en tu ofensa?
Fed. Pues quien me lleva el castigo?
Am. El Rey. *Fed.* Tu hermosura.
Am. Ay triste? *Fed.* Quanto.
Lis. Vienes? *Fed.* Ya te sirvo.
Am. Porque mira muy despacio
el alma este basilisco.
Fed. De embarazarse la muerte,
es solo de lo que vivo.
Siguele Federico, y Segismundo, Aminta se và por otra parte, y sale Flerida.
Fler. Cielos rigorosos, donde
encaminais mi destino,
que parecen los rodeos,
que os ha faltado el arbitrio.
Yo, quando a Reynar anhelo,
yo, quando el esfuerço animo,
yo, quando el honor restauro,
yo, quando a la dicha aspiro,
tan vivas mis penas hallo,
què mal en mi ser distingo,
si soy la misma que soy,
ò buelvo a ser lo que he sido?
Quando entendi que en Belflor
fuera Segismundo archivo,
de aquel pedazo del alma,
que en los brazos de Leonido
tomo el infelize puerto,
tal confusion averiguo,
tan sin noticia responde,
y tan ageno le miro,
que aun no concede vna seña
para dudar si es olvido.
Mas ay de mi! donde vàs,
necio, y barbaro designio?
como buscas el remedio
por las huellas del peligro?
Si al Rey aora me quexo,
que se disguste es preciso;
y desobligarle aora,
serà el mayor precipicio.
Pues aunque me diô palabra
de desposarse conmigo,
puede mudar parecer,
que es amor contrario mio,
y dexarà de ser Dios,
por acudir a ser niño.
La dilacion no es muy grande,
lo que importa es infinito,
mi deshonra es lo que siento,
y mi honor es el que estimo,
pues cumpla con el primero:
que si el Regio Laurel ciño,
las estampas de la culpa
borraràn las del castigo.
Sale Gila vestida de dama, y Bato.
Gil. Jesvs lo que ha que te busco.
Bat. Graçias a Dios que te he visto.
Gil. Segismundo, a todos quantos
estamos en tu servicio
en tu busca nos embia
por todo Palacio.
Fler. Vamos:
Fortuna, pues eres Diosa,
y en tu rueda solo assisto,
no sea esta vez perezoso
el movimiento continuo. *Vas.*
Bat. Ha Gila de mi alma. *Gil.* Què?
Bat. Oy me parto desta tierra
con muesamo. *Gil.* Ya lo sè.
Bat. Pues ya que voy a la guerra
abrazame. *Gil.* Dexame.
Bat. A la sangre de mis venas
en piedra la hazen trocar

tus desdenes, y mis penas;
y assi quisiera llorar,
para vèr si echaba arenas. *Vans.*

Salen los mas que puedan de acompañamiento, Manfredo, Federico, Segismundo, y Lisardo, que subirà dos gradas à sentarse debaxo de vn dosel, con que cessarán las caxas, y trompetas.

Lis. Vassallos, hijos del Norte,
y de mi Corona Augusta,
en quien la naturaleza
puede llamarse fortuna.
Conclave esforçado, y docto,
nobles Albaneses, cuya
valentia, y elegancia
es tan grande, y es tan vna,
que solos vuestros azeros
saben cortar vuestras plumas.
Mi afecto atencion os pide,
y mi cuydado os consulta
la mas dichosa eleccion
que en el marmol se vincula.
Y quando el acierto alcanço,
advertido (ò noble junta)
que muestro lo que os estimo
en lo que el labio pronuncia,
pues me trae la voluntad,
y que me lleva la duda.
Con pretextos de atencion
en mi Reyno dissimulan
los aleves que me niegan,
sediciones que executan.
O quanto es la traycion hija
de la necedad, pues juzga
que ha de passar por lisonja,
lo que emprende por injuria:
Por ser vuestra la discordia,
mi descuydo se murmura,
las Provincias se levantan,
los vassallos se conjuran,
la malicia siempre engaños,
la ignorancia errores funda.
Ciegos enfin me ofendeis,
y la causa que os deslumbra
es, que notais la pureza
con que estoy, desde que ocupa,
la Infanta Irene mi esposa
el transito de la tumba,
sin solicitar atento
con la amorosa coyunda
sostituto en quien se copie
su grandeza, y su hermosura.
Esta es la quexa que os mueve,
esta es la ocasion que os pugna
a sustentar atrevidos
vuestra ofensa, y mis calumnias.
Y aunque me lleva el agravio,
incitandome la furia,
aqui vuestra sangre clara
ponga a toda Albania turbia.
Oy benigno he de mostrarme,
que en vuestra necia locura
quiero daros el castigo
solo en daros la disculpa.
Albaneses, cuyos ombros
son de mi Reyno colunas,
si menos pesa es mas grave
la maquina de mi industria.
Quando el sol hermoso encubre,
de nosotros la faz rubia,
densos vapores le estorvan,
no en el descuydo se oculta.
Pues viendo, que si en Oriente,
quando el mundo lo saluda,
con la trama de las sombras
se enmascara la luz pura.
Despues que sus rayos vencen
de la carrera que cursa
en la parte, que a las nieblas
con la claridad sepulta,
nos muestra su globo ardiente
en esta ignorancia ruda,

sombra que ha texidoel odio
con que mi atencion se encubra.
Mas ya que desenmaraño
la trama de mi fortuna,
el Sol que os negô el Oriente,
en el monte que os alumbra.
Vassallos, ya teneis Reyna,
yà el sacro yugo me anuncia
successor, que quando el Cielo
de mis años sepultura,
en su ser rejuvenezca
quien con el govierno cumpla.
Esta noticia es amigos
quien os convoca a la junta,
recorred vuestro deseo
y mostradmele en preguntas,
que el crisol de mi deidad
purificarà las dudas;
y assi publique su voz
de los que atentos me escuchan,
si en la saña que los mueve
ay otra causa. *Dent.* Ninguna.
Lis. Jurareis todos por Reyna
a la que el alma assegura,
que es mas su merecimiento.
Todos. Por Reyna todos la juran.
Lis Pues gloria, y honor de Albania
la dilacion fuera culpa
[illegible]arosla: vassallos,
[illegible] es vuestra Reyna Augusta.

Tocan clarines, y descubrese à la mano izquierda del Rey Lisardo, Flerida.

1. Cielos, es verdad, ò encanto?
Man. Quiẽ tã nuevo assombro juzga
Fed. Bato.
Bat. Señor.
Fed. A mi hermana
busca al punto, que procura
mi amor que se satisfaga
en los zelos que le assustan.
Fle. Nobleza heroyca de Albania,
Flerida soy, en mi ilustra
el grave intento del Rey,
la satisfacion mas justa,
que en el diafano elemento
el vano metal divulga.
Piadolo conmigo el monte
alvergue me diò, que nunca
para animar mi esperança,
y para encubrir mi injuria,
dexando el ser aspereza
dexò de ser espesura.
Ya mi sucesso, que al mundo
escandaliza, reduzca
el descredito en aplauso;
y en fin Albaneses, supla
de mi fortuna lo adverso,
lo feliz de mi fortuna.
Seg. Quien primero a tu obediencia
esta, soy yo, perdonad,
que la alegria, y la edad
me dân aliento, y licencia.
Los años que todos quieren
para si, dexes atras,

Besale la mano.

y para que vivas mas,
los desastres no te inquieten.
Fle. Dios os guarde, Segismundo,
yo pagarè vuestro amor.
Seg. Mi felicidad mayor
es, que te venere el mundo,
Fed. Señora, al Cielo suplico,
que en la memoria este dia
sea eterno.
Fler. La deuda mia
reconozco, Federico.

Vân llegando los demás que estuvieren en el teatro, y por la parte que queda Federico, salen Aminta, Gila, y Bato.

Am. Què es esto? què confusion
es la que mis ojos vèn?

Fed.

Fed. Es el fin de tu desden,
y de mi satisfacion.
Am. Ya mi congoja deshecha,
noble, Federico veo.
Fed. Yo, nunca lo que deseo
logro contra mi sospecha.
Am. En tu duda me acobardo,
porque es descredito aqui
el tener zelos de mi,
teniendo muger Lisardo.
Fed. Pues ya que este alivio siento.
Am. Pues ya que olvido el sentir.
Fed. En la guerra he de morir.
Am. Yo vivirè en vn Convento.
Fed. Besa a la Reyna la mano.
Am. Por el fin de mis desvelos. *Ap.*
Fed. Ay de mi! que de los zelos;
es el imperio tirano,
mas ya sè lo que he de hazer.
Và Aminta donde està la Reyna.
Am. Señora, a tus pies està
quien el parabien se dà
de tu fortuna. *Fler.* El plazer
que reconozco en tu amor,
el que en Segismundo apruebo,
y el que a Federico debo,
pagarà el Rey mi señor,
Aminta, en muy breve espacio.
Levantase.
Y assi, antes que nada os pido,
que luego la deis marido
con que salga de Palacio.
Fed. Tantas muertes a vna vida! *Ap.*
Am. Ay muger mas desdichada! *Ap.*
Lis. Aminta serà premiada,
y tu Flerida servida.
Cessen ya las confusiones,
publiquese lo que sabes,
Segismundo, aunque hasta aorá
por obedecer callaste.
Seg. Pues digo, señor, que Aminta
es tu hija, y que su madre
es Flerida, que a Belflor
la llevò Leonido, dame
licencia para sentir,
que de mi, señor, se aparte.
Fed. Es sueño?
Am. Es ilusion vana.
Fle. Quien tuvo dicha tan grande.
Lis. Oy vuestro amor ha de vèr
contra sus dificultades,
si es facil, lo que possible,
el Impossible mas Facil.
Ya, Federico, es tu esposa
Aminta.
Fed. A tus pies Reales
mi dicha celebre el alma.
Seg. Tu nombre publique el ayre.
Am. Tu Corona el Cielo aumente.
Bat. Y en vuestra piedad alcance
Senado ilustre el perdon;
que aunque meritos no falten,
siempre es en vuestra nobleza
el Impossible mas Facil.

FIN.

Con licencia: *En Sevilla, en la Imprenta de Francisco de Hermosilla, á costa de Joseph de Hermosilla, Mercader de Libros, en calle de Genova, donde se hallaràn otras diferentes, corregidas fielmente por sus Originales, y diversos Romances, Relaciones, Historias, y Entremeses sueltos.*